





deportes



A/



Guillermo Eizaguirre

seleccionador nacional

He aquí una figura veterana y gloriosa del fútbol español, que hace unos días ha sido nombrado para el difícil cargo de seleccionador nacional.



Guillermo Eizaguirre (que nada tiene que ver con el portero del Valencia del mismo apellido) fué en sus tiempos un guardameta excepcional. Andalúz de nacimiento—toda su vida defendió los colores del Sevilla—era un prodigio bloqueando, despejando de puño, y sobre todo con sus inverosímiles estradas por el aire que ponían de relieve su excepcional agilidad. No tuvo más que un inconveniente; que en aquellos tiempos estaba Zamora en todo su esplendor, por lo que hubo de contentarse con ser el suplente nacional, con excepción de un día en que España celebró a la vez dos partidos internacionales...



Hoy ocupa por derecho propio este cargo de tanta responsabilidad nacional en el deporte. Como conocimientos le sobran para su desempeño, deseémosle que la suerte... y los actuales jugadores le ayuden, para que bajo su mando vuelvan los colores nacionales a la categoría que tuvieron cuando él los defendió.

(Dibujo de J. M. Peiró.—Madrid).



Último acto de la Liga.

Hoy juegan en Madrid el Murcia y la Real Sociedad en partido de promoción.

Si el Murcia gana, continúa en Primera; si gana la Real, asciende mientras desciende el Murcia. ¡Pues que ganen los dos a ver qué pasa!

(Dibujo de J. M. Peiró.—Madrid).

¿Os acordáis de los campeonatos europeos de boxeo celebrados en Dublín? Bueno, pues uno de los españoles—Luis Martínez—salió campeón de su peso.

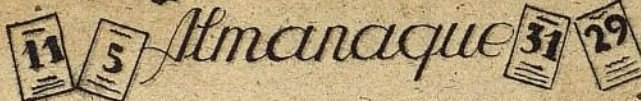
Y luego, en premio, le llevaron a Chicago, donde consiguió vencer al negro Holyday conquistando el título de campeón mundial de aficionados y siendo el único europeo que salió triunfador.

Hemos oído decir por ahí que le van a nombrar para el cargo de Alcombrero Mayor.

Por lo bien que «sacude»...

Esta tarde sabremos quiénes son los dos equipos que jugarán la Copa de España en la final de dentro de quince días.

Nos gustaría decirlos desde ahora cuál será el campeón; pero esta vez no ha venido «un pajarito» a contárnoslo. Se conoce que le mataron en los últimos campeonatos de pichón.



«¡Tengo una vaca lechera!»

Ocurrió hace un mes con ocasión de la excursión de los boxeadores españoles a Dublín, para disputar el campeonato europeo de este deporte.

En premio a la brillante labor de nuestros compatriotas, fueron invitados a un concierto de música popular, en que al final había un concurso de canciones entre los asistentes.

Uno de los miembros de la expedición—Olivares—ni corto ni perezoso,



subió al tablado y coreado por los restantes cantó con voz de trueno: «¡Tengo

una vaca lechera...!» Y tanto les gustó la canción a los irlandeses, que otorgaron a Olivares el primer premio del concurso, entre los gritos de algarazara de los españoles.

Con razón decía luego el premiado a sus acompañantes: «¿No os decía yo que no era una vaca cualquiera?»

(Dibujo de M. Peiró.—Madrid).

UNA MEDIA DE «POSTIN»



Es la que ha presentado durante casi toda la temporada el Atlético de Bilbao Celaya, Bertol y Nando (a quienes arriba veis dibujados por J. Valencia), han sido sin duda tres de los principales artífices de las resonantes victorias bilbaínas en la Liga y en la Copa.

Con un trío así, se puede ir a cualquier parte; ¡lástima de la lesión de Bertol! que lo ha descompuesto bastante! Pero, en fin; ahí quedan esos tres... que parecen cuatro por lo que juegan.

UNA VUELTA CON RETRASO



—Estoy desesperada, mujer; mi marido salió hace un mes a dar una vuelta, y aún no ha regresado.

—¡Habrá ido a dar la VII Vuelta a España!

(Por Julián Valencia.—Madrid).

Ayuntamiento de Madrid

Crucigrama deportivo

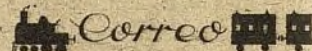
(Por A. Fernández.—Mora).



HORIZONTALES.—1. Jugador internacional de fútbol. Reserva de Eizaguirre. 2. Notable boxeador español. Nombre de un pugilista santanderino. 3. Palabra de ajedrez. Iniciales del San Lorenzo. 4. Juego de mesa. 5. En Tennis y Pin-Pon. Exjugador del Español. 6. Jugador del Betis. Campeón.

VERTICALES.—A. Notabilísimo guardameta. B. Defensa toledano. C. Se castiga en el fútbol. D. Preciso en las regatas. E. Centrar. F. Alteradas las letras de un jugador del R. Madrid. G. Ciclista español.

(La solución en el próximo número)



P. VEGA (Torrelavega).—Recibidas tus dos cartas, que te contesto en cuanto el sitio me deja. No sé si no irá al cesto tu cabecera, pues es baja de calidad; espera dos números a ver. En cuanto a tus otros dibujos, van por lo menos tres escudos publicados hasta ahora en «Colaboración». ¿Es que no lees la revista todas las semanas? Saludos.

A. CUADRADO (Palamós).—Una cabecera se va al cesto por su falta de calidad, pero mientras no sea la cabeza...! Un abrazo.

T. FERNÁNDEZ, Fuenteheridos (Huelva).—Me dicen en Administración que 10 pesetas.

E. VARELA (La Coruña) y A. FERNÁNDEZ (Mora).—Llegaron vuestros trabajos y fueron bien recibidos. Saludos.

L. RANZ (Guadalajara).—También los tuyos. No hace falta más requisito, que estén bien hechos y a tinta china. Un saludo de nuevo amigo.

Nota.—Faltan varias cartas de contestar; un poco de paciencia.

Cobo

Los deportes en broma



Tenis, Hipismo y Esquí, vistos por nuestro amigo madrileño Miguel Peiró.

Nos parece que nuestro pequeño dibujante exagera un poco, porque el «jamelgo» del jockey, las narices del tenista y los bigotes del señor de la nieve, dejan bastante que desear. Pero cuando Miguelito los «retrata» así, sus razones tendrá; y ¿quiénes somos nosotros para «retocar» tan saladas «fotografías»?



TONÍN



Religión



El misterio del agua y del vino

Antes de que el sacerdote haga el «ofertorio» del cáliz, vierte en su copa vino al que añade unas gotitas de agua que entonces bendice. Esta ceremonia guarda un recuerdo histórico y un símbolo notable. Recuerda que Jesucristo, según la tradición judía, mezcló vino y agua en la Última Cena, de la cual es reproducción el Sacrificio de la Misa. Pero además tiene un significado precioso que se descubre en la bendición del agua con esta oración:

«¡Dios mío! que tan admirablemente formaste la naturaleza humana (por la Creación) y la reformaste (por la Redención) mucho más admirablemente. Haz que, por el misterio de este vino y agua, participemos de la Divinidad de Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro, que se dignó participar de nuestra humanidad. El cual, siendo Dios, vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos».

He aquí las uniones de Dios con los hombres: En la creación a la naturaleza humana la da cierta participación, «consorcio», de la naturaleza divina por medio de la Gracia santificante. La Gracia estaría representada por el vino y la naturaleza por el agua. En la Encarnación la Segunda Persona de la Santísima Trinidad se hace hombre sin dejar de ser Dios. El vino representa la Divinidad y el agua representa la humanidad. En Jesucristo Divinidad y humanidad se juntan, pero no se confunden. Igual pasa en la mezcla de estos líquidos, que conservan sus propiedades. Pero es tan poca el agua, que toda la bebida sabe a vino. Igual ocurre en Jesucristo. Todos sus actos están divinizados. Agua y vino juntos en el cáliz forman una sola bebida. Divinidad y humanidad en Jesucristo forman una sola Persona divina. El vino es más abundante, más sabroso, más aromado que el agua. La redención por la Sangre de Cristo, sus méritos infinitos son más abundantes, más sabrosos, más aromados que la frágil y pecadora humanidad. El vino cubre y borra las huellas del agua. La Sangre de Cristo anega y purifica los pecados de todos los hombres.

En la oración pedimos ser partícipes de su Divinidad, del mismo modo que El se dignó hacerse partícipe de nuestra humanidad. Y Cristo nos lo concede en la Comunión y en la Gloria. El vino en cierta manera absorbe al agua. Cristo en la Comunión nos transforma en El. Las almas que comulgan bien, fervorosamente, santamente, pueden decir «no vivo yo, sino que Cristo vive en mí».

En la Gloria eterna seremos nosotros mismos, tendremos nuestra personalidad, nuestra actividad de pensamiento y amor—como el agua en el cáliz, pero viviremos abortos, encendidos de caridad, radiantes de dicha indisolublemente unidos a Dios; sin que nada ni nadie nos pueda separar—como el agua en el vino del cáliz. ¡Cuánto para meditar en esta sublime ceremonia litúrgica, que tal vez te parecía insignificante!

V. Franco, c. m.



Braille

Grandes HOMBRES

Un gran bienhechor de los no videntes, o sea de los que carecen de órgano tan importante como la vista. Se llamaba *Louis Braille*. Nació en Francia el año 1807 y murió a los 45 años de edad. A los cuatro años perdió la vista en ambos ojos al herirse con un punzón cuando jugaba con él sin advertir su peligro, y en un descuido de sus padres. Ingresó en el Instituto de Ciegos y reveló grandes condiciones para la música. Más tarde se ganó la vida como organista en una iglesia de París. Después fue nombrado profesor en el Instituto en que se había educado. Lleno de piedad hacia sus compañeros de desgracia, ideó un sistema sencillo para que los no videntes pudieran leer y escribir. Tratábase de puntos en relieve que representaban las letras del alfabeto. También ideó Braille la escritura musical para ciegos. Fue Braille un hombre de gran corazón, tuvo para su desgracia una serena conformidad, y para todo una abnegada paciencia y alegre resignación.

CHISTES SUPERSELECTOS





La princesa de verdad

CUENTO

Por RAMÓN BAS DE BONALD



Había una vez un príncipe que quería casarse con una princesa, pero ¡ah!, no con una princesa cualquiera, si no con una princesa de verdad. Dió la vuelta al mundo, como un nuevo Elcano, en busca de una, y aunque a decir verdad no faltaban princesas, éstas no podían asegurarle que eran tales princesas y siempre veía en ellas alguna cosa que le hacía sospechar de su autenticidad. En su consecuencia, volvió a su país afligidísimo de no haber hallado ninguna, nada de lo que anhelara.

—Nada—le dijo a su padre—por mucho que he navegado y caminado por tierra firme, no he encontrado nada a mi gusto.

—No tiene eso nada de particular, hijo mío; el mundo está tan revuelto, que no es nada fácil encontrar una princesa.

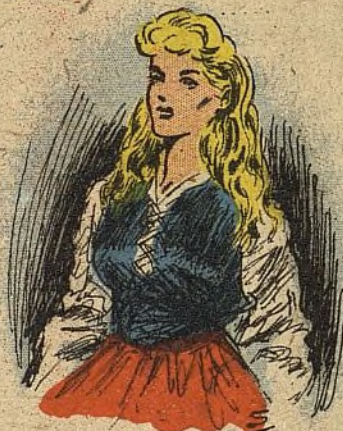
—Soy el más desgraciado de los hombres.

—Lamentable es lo que te ocurre, pero no hay que afligirse.

—¿Tú crees?

—Cuando menos lo esperes tropezarás con una princesa, pues aún andan por ahí cosas naturales y verdaderas....

—Con esa esperanza vivo, porque si nó era mejor morir.



sido inventado el colchón ni de lana ni de borra, por cuya razón se dormía sobre las tablas sin más ni más; en seguida cogió veinte mantas, que extendió una a una sobre la lenteja, y, encima de las mantas colocó veinte almohadones uno junto al otro, hasta cubrir totalmente la superficie de la cama; después le puso su sabanita y más tarde su colchita.

Esta era la cama que se le destinaba a la princesa para que durmiese aquella noche, y en ella durmió.

A la mañana siguiente le preguntaron cómo había pasado la noche, a lo que contestó:

—Mal, muy mal.

—¿Y eso?....

—Apenas si he podido dormir; apenas si he podido pegar un ojo en toda la noche.

—No, comprendo—dijo la madre-reina por decir algo.

—¡Sabe Dios qué es lo que había en la cama!



Una noche, hacía por cierto un tiempo de perros y gatos, los relámpagos se cruzaban, el trueno retumbaba de lo lindo, el agua caía a cántaros; alguien llamó a la puerta del castillo.

—Pan, pan, pan....

El viejo monarca se apresuró a abrir. ¿Quién era? ¿.....? ¡.....! Quien llamaba era una princesa. La lluvia le había puesto, lo que se dice en buen castellano, hecha una sopa; el agua escurría por sus cabellos y vestidos, pero así y todo dió la sensación de ser toda una princesa, pero de verdad.

—Mamá—dijo el príncipe—esta sí que es una princesa.

—¿Tú crees?

—Estoy casi seguro.

—Eso lo veremos.



—¿Qué vas a hacer?

—Ya lo verás, hijo mío—dijo la reina madre.

En seguida, sin decir «esta boca es mía», entró en la alcoba donde dormía la recién llegada por aquella noche y deshizo la cama y puso una lenteja sobre el tablado del lecho; en esta época se dormía sobre tablas, pues aun no había

—Nada; ¿qué había de haber?

—¡Qué sé yo! Pero debía ser una cosa durísima, pues me ha llenado la piel de cardenales; ¡qué suplicio más horroroso!

Por tal charla se sacó en claro que era una verdadera princesa, pues había sentido una lenteja a través de mantas y almohadones, por lo que se preguntó el príncipe:

—¿Qué mujer, si no una princesa, puede tener piel tan delicada?

El príncipe perfectamente convencido de que era aquella una princesa de verdad, y no de pega, se casó con ella.

La lenteja fué colocada en una vitrinilla y llevada al museo del reino, donde debe estar, si no es que alguien ha-

ya ido a por ella, cosa que no sería de extrañar, ni mucho menos de maravillarse, pues como andan los tiempos, se puede esperar no esto.... sino cosas peores.

Y aquí se da punto final a esta historia, que es tan verdadera como lo era la princesa de verdad.



EL SINIESTRO DOCTOR

con
SHERLOCK LÓPEZ
y
WATSO de LECHE

por GABI



(CONTINUARÁ)



La SELVA m FIN

(CONTINUACIÓN)

ESTRELLA.—Con qué triste voz y extraño idioma habla.

EL NEGRO.—Esta mala fiera ayer me devoró a quien iba a ser mi esposa, esta noche en venganza, comeré yo su carne y me sabrá ¡a ella!

Aun quedaban estrellas en el cielo, cuando salieron a continuar su marcha. De nuevo una serpiente quiere atacar a Jorge.

LUTON.—¡Es la compañera de la que dimos muerte! Viven por parejas; si matas a una la otra te persigue hasta estrangularte. Te viene siguiendo los pasos.

ESTRELLA.—¡Corre al río Jorge!

MUDIN.—(Comenzó a atacar a la serpiente). Serás acerico de mis flechas. El negro seguía disparando su arco desde un alto del terreno, mientras los demás a salvo le esperaban en la piragua.

Dos días antes de la fatal fecha, en que sus habitantes morían bajo el arma de lava del «volcán del diablo».

JORGE.—¡Ya estamos en la selva encantada!

ESTRELLA.—Ya estamos en la selva de los niños.

Aquello era de sueño; niños y niños salían por todos los matorrales, de todos los árboles y de aquellas diminutas cañas.

JORGE.—Voy a reunir a esta muchedumbre de chiquillos en aquella meseta, hay que decirles que en 24 horas tienen que abandonar este terreno, si no quieren perecer...

Los niños declan: —¡Nos iremos! ¡Nos iremos con vosotros! ¡Viva nuestro salvador!

Entre todos buscaron el árbol del puñal, que fué hallado por Estrella.

JORGE.—Es un cedro majestuoso.

Comenzaron a herir la tierra de su alrededor con picos afilados; y ayudados por sus fieles negros Estrella y Jorge, tumbaron el árbol, que mostró sus raíces al viento...

Bajo ellas, efectivamente, se encontraba un pequeño baúl de hierro.

ESTRELLA.—¡La Arqueta!

JORGE.—Ayudad a cubrirlo!

En medio de todos los habitantes admirados y felices fué abierta la extraña arca, y dentro hallaron diamantes y brillantes de valor incalculable.

Con ella a hombros se dirigen a la costa seguidos de toda la aldea de niños, que cantaban sonrientes, una poética canción desconocida.

Ya en la playa, todos se arrodillaron a orar y dar gracias al Dios de los cristianos.

Al momento a lo lejos, en la raya en que el mar se junta con el cielo, aparecen dos barcos que hacia allí van derechos.

Un grito de alegría nació en todas las gargantas.

ESTRELLA.—Dios hasta el fin nos ayuda; quiere que, con felicidad escribamos lo sucedido...

LUTON.—¡Ole, ole! Pronto podré beber cerveza.

MUDIN.—Yo estoy tan contento que no digo nada.

Entonces los niños exclamaron: ¡Viva nuestro salvador! ¡El nos libra de esta maldita selva!

El peligro del volcán ya quedó lejos.

—Dice que nos lleva a ciudades civilizadas.

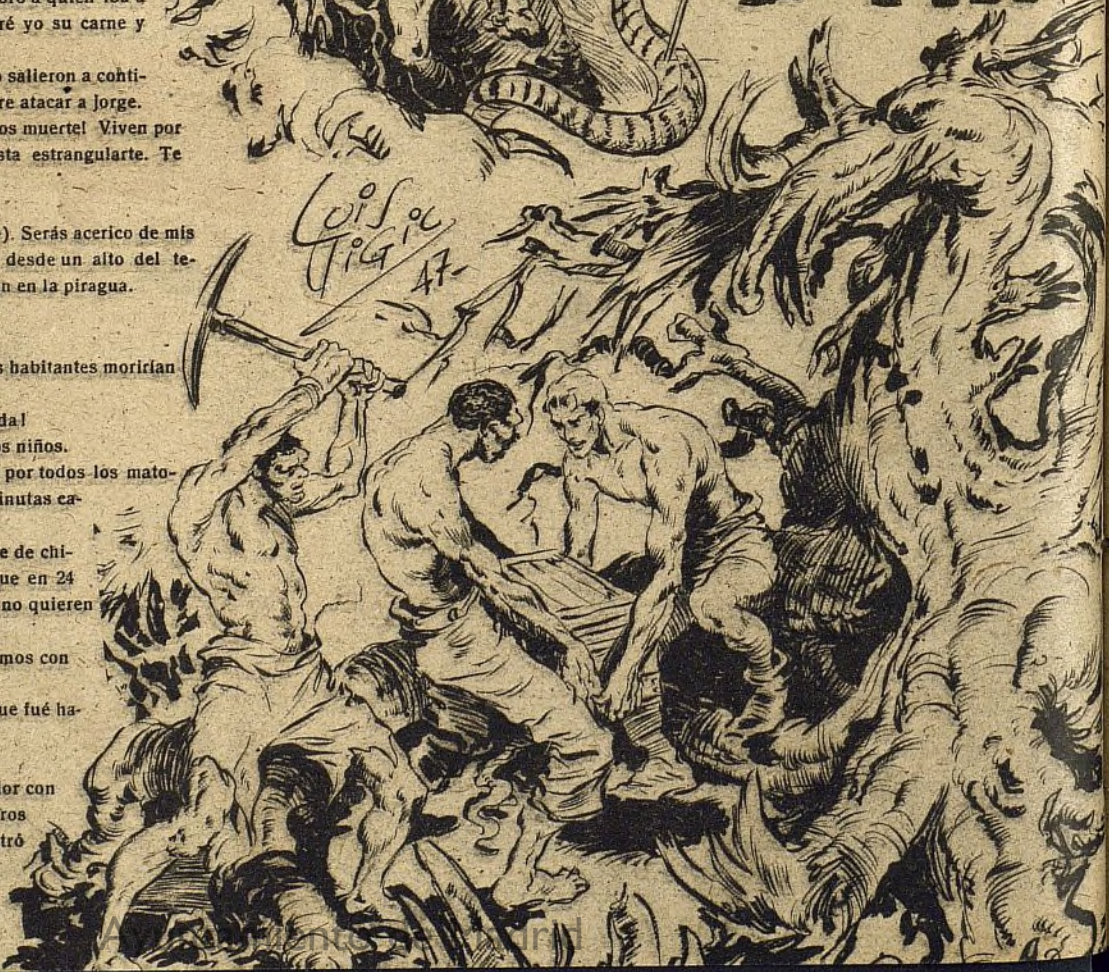
—¡Vivan nuestros valientes salvadores!

Ya se encuentran los barcos oportunos muy cerquita de ellos.

En su estribor traen pintadas unas letras, que parecen dirigidas a Jorge, y dicen así:

"AL BUENO Y AL VALIENTE QUE SUFRIÓ PACIENTE, DIOS LE PREMIA AQUÍ Y ALLÍ".

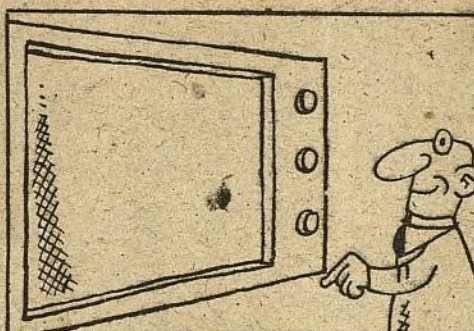
FON



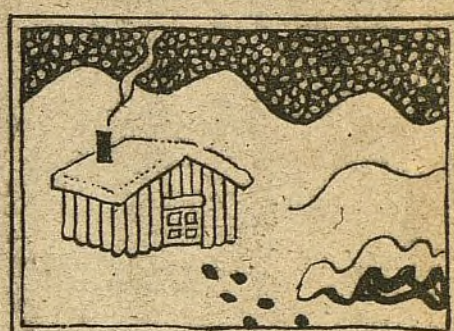
Supertelevisión



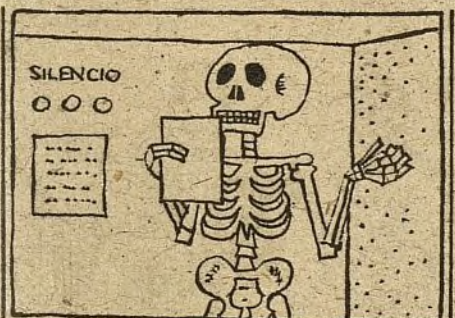
Tengo que comunicaros, lectores queridísimos, que poseo, gracias a la munificencia de Mister Anselmo González, filántropo norteamericano, un aparato de radio-televisión, del ultimísimo modelo. No se han puesto aún a la venta aparatos como éste, pero dentro de treinta o cuarenta años, todos vosotros podréis poseer uno para recrearos con las emisiones infantiles. ¡Pero qué tonto soy! Ahora caigo que por esa fecha seréis unos señores.



Ved aquí el soberbio aparato. No tiene nada de particular a simple vista: una gran pantalla, tres llaves de mando y un etcétera. Pero este aparato es muy notable. No solamente permite oír a las emisoras de televisión sino que también hace visibles a los que actúan ante el microfono de las emisoras normales. Además puede emitir mi effigie y mis cosas a todas las partes del mundo.



Por ejemplo: ¡Uf, qué calor hace hoy! ¿Queréis refrescaros? Buscármos, sintonizando debidamente, una emisora de Seaska, muy bonita, que nos proporcione este fresco y apacible paisaje propio para refrigerarnos convenientemente. ¿Que tenemos frío? Pues eso se soluciona en seguida buscando una emisora tropical de televisión y todos tan contentos.



Sigamos buscando. A ver: «Radio P. P. Conferencia sobre el escarabajo de la patata a cargo de don Eugenio Obeso». Pero, ¿qué es esto? ¡Ya caigo! No os asustéis, mis amados lectores. Es que a veces mi aparato tiene interferencias con el de rayos X del Dr. Penicilino que vive en el piso de abajo. Así es que veis al señor Obeso a través de esos rayos, y su si, pata queda algo estilizada, lo confieso.



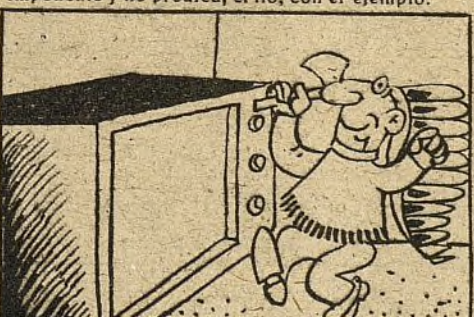
Busquemos ahora una estación normal. ¿Qué dicen? «Los alcoholes son altamente nocivos para la salud y producen trastornos tóxicos importantes. Creedme, radioyentes. Nada de vino, aguardientes ni demás. Vamos a constituir la Liga antivinicola». La indiscreción de mi aparato de supertelevisión nos permite ver que el conferenciante está bajo los efectos de una borrachera imponente y no predica, el tío, con el ejemplo.



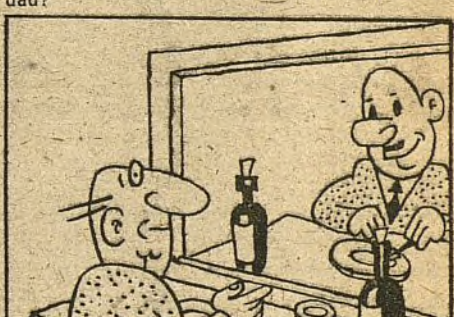
Prosigamos nuestra búsqueda: «Radio B. U. (Otra emisora normal). La bellísima y espiritual mezzosoprano señorita Leandra Sossa va a interpretar un aria en si bemol, de don Antonio Martínez. Al piano, un tío suyo». Gracias a mi superselectivo aparato podemos constatar que la belleza de la tal señorita dista mucho de ajustarse a la descripción que de ella hace el locutor. ¿Verdad?



Demos otra vuelta a la clavija: «Radio Westla. Guía comercial. (Nos hemos caído con todo el equipo!) Lo mejor para la tos, pastillas Peporro. Camas para matrimonios de hierro, Apodaca, 200, quintuplicado. Camisetas para niños de lana. Calle Seusité, 8. ¿Sufré usted de dolores de cabeza? ¡Sí! ¡Y usted tiene la culpa, tío canalla! (Mirad la cara de antipático y bruto que tiene).



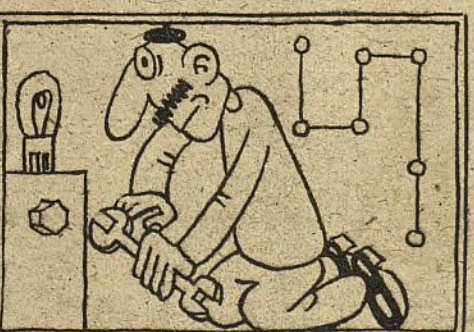
Pero hasta ahora sólo os he hablado de mi aparato en plan de receptor. Y eso es lo menos interesante. Lo bueno es que también es transmisor —como os he dicho antes— y puede emitir todo lo que yo quiera, desde un concierto de flauta interpretado por mí, hasta la explicación de todas mis aventuras con trajes apropiados.



El otro día, gracias a mi aparato, pude cenar con mi amigo Mister Anselmo González, que vive en Nueva York y de quien os he hablado en la primera viñeta. ¿Que cómo fue posible tal portento? Muy sencillo. Aplicamos cada uno de nosotros —yo en Madrid y él en Nueva York— nuestra mesa junto a la pantalla y nos veíamos y hablabamos mientras consumíamos nuestras respectivas cenas.



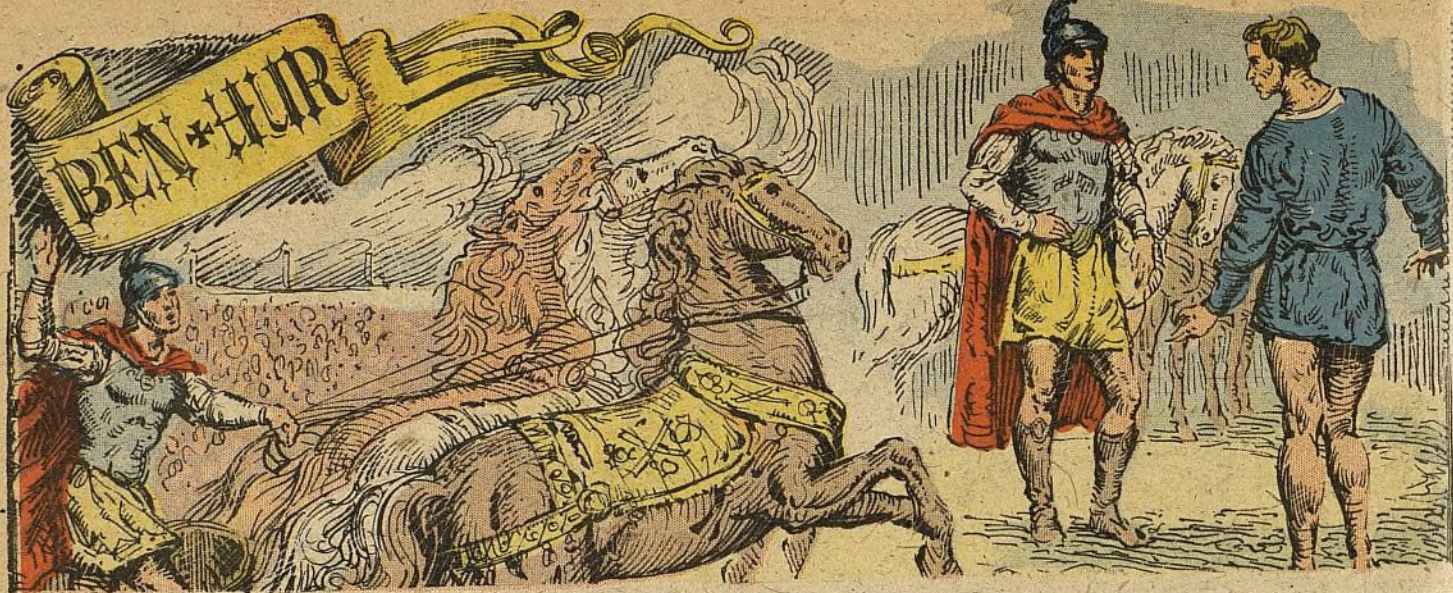
Claro que eso tiene sus inconvenientes, pues si uno de nosotros apetecía los manjares del otro, tenía que fastidiarse y no nos podíamos ofrecer mutuamente ningún alimento. Tanto es así que al preguntarme Mr. Anselmo qué tal era el champán que yo saboreaba hice un gesto insinuativo para que lo probase, alargué la botella y me cargué la



Al día siguiente mandé llamar a un mecánico especializado —había estudiado Radio, Cine sonoro y Televisión por correspondencia— y le dejé que trabajase a su gusto mientras salí a tomar café. Al volver a casa quedé sorprendido. ¡Mi aparato había mejorado! Con qué detalle se destacaba en la pantalla una figura humana! Su figura era nítida y hasta tenía relieve. «Estupendo», me



Pero mi entusiasmo duró poco. La figura se volvió hacia mí y me dijo en madrileño: «No, no es televisión lo que usted ve. Es que soy el mecánico que le está arreglando el aparato. Confieso que me quedé de piedra. Pero no fue esto lo peor. Lo malo fue que el tío, en vez de arreglarlo, lo dejó hecho unos zorros. Y no he vuelto, hasta la fecha, a poder disfrutar de los encantos de la supertelevisión».



Los brazos de Ben-Hur fuertes por los años de remo, con titánico esfuerzo sostienen a los caballos enloquecidos. Ya cerca de la meta toma la revancha. El eje del coche de Ben-Hur engancha la rueda del carro romano que cae destrozado sobre la arena. VOCES.—¡Ha triunfado Ben-Hur! OTROS.—¡Ben-Hur! Cónsul.—¿Qué le ha ocurrido a Messala? ¿Ha muerto? OTRO ROMANO.—¡No por los dioses! Pero tiene las piernas destrozadas, no volverá a andar. OTRO ROMANO.—¡Jura vengarse del judío. BEN-HUR.—¿Qué quieres mensajero? MENSAJERO.—¡Iras la hija de Baltasar quiere felicitarle! Ve mañana al palacio de Idermeo donde te esperará. BEN-HUR.—Es extraño... Nadie viene

a recibirme ¿Qué misterio se oculta aquí? BEN-HUR.—Esto es una trampa ¡Han cerrado la salida! BEN-HUR.—Me esconderé. Uno de esos hombres es Hiord, el germano. Tendremos que luchar. BEN-HUR.—¿Se que venís a matarme por orden de Messala. Pero recuerda Hiord que fui discípulo tuyo en Roma. HIORD.—¡No es cierto! ¡En mi gimnasio nunca enseñé a un judío! BEN-



HUR.—Yo te lo demostraré. Lucharé con este hombre. HIORD.—Podéis empezar. BEN-HUR.—Este golpe lo aprendí de ti en Roma! BEN-HUR.—Yo era el hijo adoptivo de Arrio. ¿Me reconoces ahora? HIORD.—De Arrio ¡mi señor! Y yo que quería matarte... Messala ha dado mil sextercios a Hiord para que mate a Ben-

HUR. Este le da cuatro veces más para que pueda retirarse a vivir honradamente en Roma. A cambio, Hiord, dice que el cadáver de su acompañante es el de Ben-Hur... BEN-HUR.—Messala me cree muerto. Voy a Jerusalén a buscar a mi familia y a cumplir mi promesa. Gracias ¡jeque por tu caballo. En Jerusalén Poncio Pilatos sustituye

al malvado Grato. Para ganarse el afecto del pueblo, ordena que sean puestos en libertad muchos prisioneros. Entonces, el tribuno de la Torre-Antonia se enteró de algo terrible. CARCELERO.—Has de saber, tribuno, que en este calabozo hay dos mujeres sepultadas vivas. Les pasaba la comida el preso de la celda contigua y nadie ha abierto esa puerta hace



ocho años. TRIBUNO.—¡Por los dioses! eso es terrible, salvemos a esas mujeres ¡venid todos! CARCELERO.—La puerta fué tapiada con cal y ladrillos. TRIBUNO.—¡Qué crueldad! Voz.—No os acerquéis ¡Tenemos la lepra! TODOS.—¡Oh! TRIBUNO.—¿Quiénes sois? Las prisione-

príncipe Hur. Ella y su hija se han convertido en dos espectros, con el pelo blanco, deshechas por la enfermedad. Les dan vestidos y comida y luego las echan de la ciudad pues manda la ley que ningún leproso pueda acercarse a los seres humanos. Las dos mujeres buscan refugio en una tumba vacía y mientras tanto... BEN-HUR.—¡Ahí llenen que están! Maluch que me ha precedido me

lén. BEN-HUR.—Nadie sabe de ellas. ¿Dónde estará la esclava Amrah? Sé que no ha muerto, es la única que podría darme noticias. BEN-HUR.—Cansado se sienta en las gradas del palacio que fué suyo. UNA.—Es el Tirzah



te acerques ¡estamos infectadas! OTRA.—Si, que no sepa que vivimos ¡Vámonos! AMRAH.—¡Es el hijo de mi señora! BEN-HUR.—¡Amrah! ¿Eres tú? ¿Dónde está mi madre? AMRAH.—No lo sé por desgracia. Entrad conmigo. Nadie sabe que vivo aquí. Al día siguiente la vieja esclava sale al mercado y se enteró de cómo han sido libertadas dos leprosas de la Torre-Antonia. Amrah sospecha quiénes son y va presurosa a la fuente donde bajan

a buscar agua los leprosos... TIRZAH.—¡Somos nosotras, Amrah! AMRAH.—¡Alabado sea Dios, señoras! Vendré cada día a traerlos de comer. MADRE.—Gracias porque nos has sido fiel. No te acerques, cuida a Ben-Hur pero no le digas jamás que nos has visto. MALUCH.—Eso es lo

que ha sucedido en la Torre-Antonia. BEN-HUR.—¡Leprosas ellas...! ¡Oh Dios mío! He de buscarlas aunque estén en el fondo de la tierra. Pero son inútiles todas sus pesquisas. Mientras tanto hay disturbios en Jerusalén, lucha Ben-Hur y vence a un oficial romano. Los ebreos admiran y obede-



decen al joven héroe. Pasa el tiempo y llega la noticia de que en el desierto hay un hombre que anuncia la llegada del Mesías. Es Juan el Bautista. Ben-Hur se dirige a su encuentro. En el camino... BEN-HUR.—¡Qué Dios os guarde! No pensaba encontraros, Baltasar. IRAS.—Sigue con nosotros. Haremos alto para desayunar. Acompáñanos. BALTASAR.—Vamos al oasis. IRAS.—Sabía yo que no habías muerto en aquel palacio. Sabía que habías vencido al oficial romano. Te admiro Ben-Hur. BEN-HUR.—Y yo a tí, jamás

hermosa hija del Nilo. Ben-Hur está perplejo. ¿Esta egipcia será amiga o enemiga? Sabe todos los secretos. ¿Conocerá también su pacto con Baltasar e liderar para levantar a las legiones judías contra el poder de Roma, cuando llegue el Mesías? Tiene que andarse con cuidado. BALTASAR.—Voy a la ciudad porque tengo el presentimiento de que Aquel que esperamos llega ya. BEN-HUR.—Yo tengo noticias concretas. BALTASAR.—Que Dios me permita ver al Salvador antes de morir. Su reino es el de las almas. BEN-

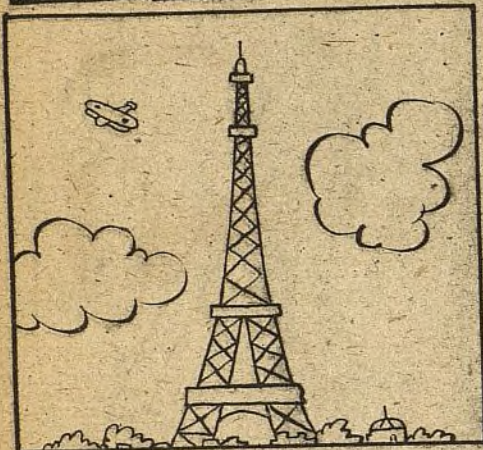


Hur.—Entonces ¿crees que no aceptaré mis soldados para luchar? Ben-Hur ignora aún cómo es el Rey que ha de venir, Baltasar, que lo vió recién nacido, cree que su reino no necesita dinero ni soldados. Iras su hija, sonríe extrañadamente sin decir nada. Levantan

las tiendas y continúan su viaje. En un alto del camino durante la noche... BEN-HUR.—Te amo, Iras. Pero ese trono pertenecerá al Rey y no a mí. IRAS.—Si me amas, me darás ese trono que vas a conquistar. HOMBRE.—A orillas del Jordán está Juan que se dice Precursor del Mesías. BEN-HUR.—Es el que buscamos. Ben-Hur y sus acompañantes van en

busca de San Juan Bautista. Lo encuentran rodeado de mucha gente. Entre ella aparece un hombre joven de serena figura. JUAN.—¡Ese es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo! (Continúa)

¿ERES CURIOSO?



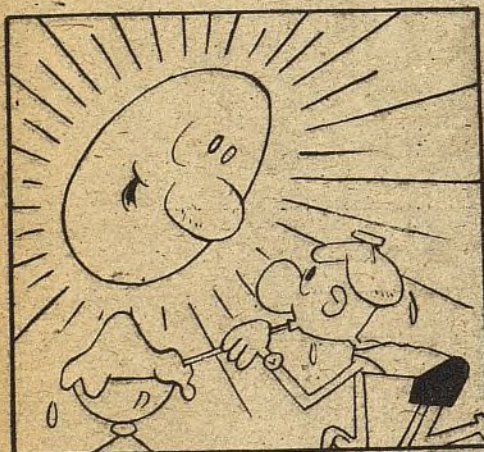
La torre Eiffel de París está construída con 15.000 piezas de hierro y tiene dos millones y medio exactos de tornillos. Cada vez que hay que pintarla es necesario emplear 55 000 kilogramos de pintura; se ignora el número de brochazos que habrá que dar para hacerlo.



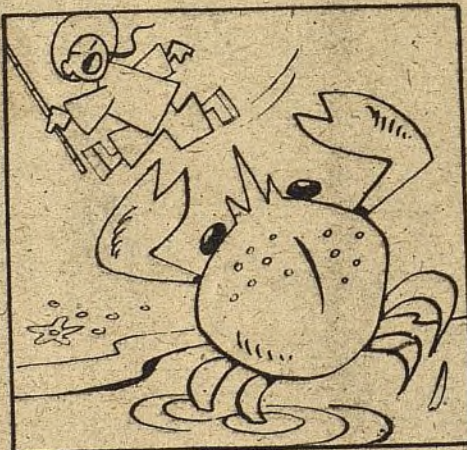
La cerveza era ya conocida por, los antiguos egipcios, griegos y romanos, quienes la llamaban «vino de cebada». Le faltaba, sin embargo, la flor de lúpulo, ingrediente indispensable en la fabricación de nuestra cerveza actual.



Se cree que en lo más intrincado de las selvas vírgenes, existen especies de animales desconocidas todavía para el hombre. Tal es el caso del «okapi», por ejemplo, descubierto hace muy pocos años en África por el explorador Erkson.



Para comprender el enorme calor del sol, baste saber que 25 billones de kilómetros cúbicos de hielo arrojados sobre él, se fundirían en un minuto; y si nuestro planeta chocara con el sol, se derretiría con la misma facilidad que si fuera un copo de nieve.



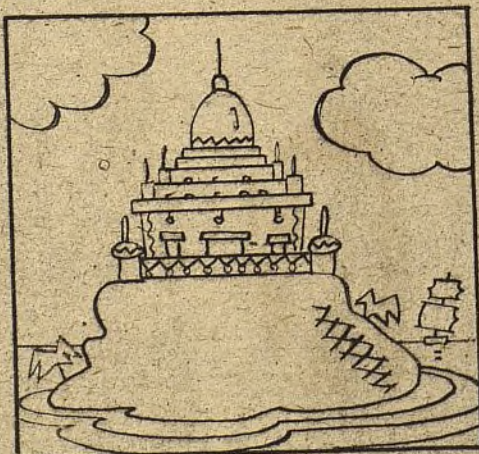
En el Japón vive una especie de cangrejo gigante denominado «cangrejo de Kaempfer» que, con las patas extendidas, abarca una longitud de cinco metros; no sabemos de ningún japonés que se dedique a pescarlos para servirlos como aperitivo en los bares.



Dentro de muy poco, podremos cargarlos del frío de invierno. En la oficina de patentes de Estados Unidos, ha sido presentado un invento que consiste en un abrigo que se calienta eléctricamente, con calor que se gradúa a capricho del dueño.



Algunas tribus del Oeste del Nilo y Sudán anglo-egipcio, cuando quieren descansar después de una larga caminata, apoyan un pie en la rodilla de la otra pierna, ni más ni menos que como hacen las grullas, de las cuales, seguramente, copiaron tan curioso sistema de descanso.



En la cima del Pico de Adam, en la isla de Ceylán, hay un templo en que se venera la huella de un pie humano que los budistas atribuyen a Buda, los mahometanos a Adam, los brahmanistas a Siva y los cristianos a Santo Tomás que, según una tradición, predicó en



Aristóteles dijo que las anguillas se formaban del limo o fango de las aguas. Otra creencia, que aún perdura en algunas partes del mundo, es que nacían del excremento de los caballos que había caído en el agua. La realidad es que las anguillas, como todos los peces, nacen

LA ELEGANCIA EN EL VESTIDO INFANTIL

Vestidos de 1.^a Comunión.

El 1.º de organdi con adorno de lóricas en el zócalo de la falda canesú y mangas.

El 2.º se adorna en su bajo de cortes con plieguecitos incrustados lo mismo que en el escote y limosnera.

El 3.º se adorna de volantitos en forma de picos en el bajo del vestido, cuello y limosnera el género es de organdi.



Dina

BARAGAS HISTÓRICAS JUAN de JUANES

En el Museo del Prado habréis visto, o espero veáis, unos cuadros de asunto religioso y mucha belleza, que representan «La última cena del Señor», «El Descendimiento», «El martirio de Santa Inés» y «San Esteban en la Sinagoga»; todos ellos en la placa que tienen en la parte baja del cuadro llevan el mismo nombre, Juan de Juanes. Vamos a enterarnos de algo de la vida de este pintor español.

Nació en Fuente la Higuera el año 1525; siendo muy niño sintió deseos de pintar, imitando a su padre que era pintor y de él aprendió este difícil y hermoso arte. Pintó muchos cuadros y altares, pero su asunto preferido fué el religioso, aunque hizo algunos retratos. Su pintura supo encarnar el genio español, apoderándose de la belleza de la Escuela italiana. En su vida hay cosas muy interesantes y una de ellas es la que os voy a contar. Su confesor tuvo una visión, en la cual se le apareció la Santísima Virgen coronada por la Augusta Trinidad. Las palabras «pura y hermosa» que tenía a sus pies, denotaban el misterio de su pureza; con sus ojos llenos de humildad y ternura vencía la carne; el mundo y el demonio los tenía bajo sus pies.... La Virgen le mandó encargara a Juan de Juanes como asunto de un cuadro dicha escena. El sacerdote se lo dijo al pintor y éste en seguida comenzó la obra, mas veía que no le salía como él quería y entonces pensó que no estaría en gracia y después de ayunar, hacer oración y comulgar, como ya tenía la gracia divina, con mucha confianza empezó a pintar el cuadro, que le salía maravillosamente; pero no paró en eso, pues cuando pintaba la parte alta del lienzo, se le rompió el andamio y cuando se creía en el suelo, la Virgen que pintó en su cuadro alargó el brazo y saliendo le fué sosteniendo en el aire hasta dejarle en el suelo, y una vez hecho esto, la Santísima Virgen volvió al cuadro....

Grande es el poder de la gracia; este pintor antes de empezar sus pinturas se preparaba con oraciones, y su fervor religioso le hizo concebir grandes obras. Espero que cuando visitéis nuestro magnífico Museo del Prado, os paréis ante los cuadros de Juan de Juanes y recordéis que ya sabéis algo de él. Murió en Boicarente a los cincuenta y seis años de edad.

Ayuntamiento de Madrid

Consuelo.



PELOTITA Y MOLÉCULA



¡AY PELOTITA, SI AL MENOS PUDIESE COMERME UN BOCADILLO DE QUESO!.. ¡ME DUELE EL ESTÓMAGO!



¡QUÉ BARBARIDAD! ¡SIEMPRE PENSANDO EN LA COMIDA!.. CUANDO HAY COSAS MÁS DIGNAS Y PRECIOSAS... LA POESÍA... EL ARTE... LA MÚSICA...



NO TIENES QUE SER TAN MATERIALISTA. COMER MUCHO EMBRUTECE LOS SENTIDOS.



¡SÍ... PERO... SI COMIESE ALGO...



¡YA ESTÁS EN CASA! ACUÉSTATE... ESO TE HARÁ BIEN.



UN PROFUNDO SUEÑO ES EL MEJOR ALIMENTO DE LOS SERES HUMANOS. DÉJALE CAMPO A LA ILUSIÓN... A LA FANTASÍA.



¡ADIÓS, EMPEDERNIDO TRAGÓN. ME MARCHO A COMULGAR CON LA NOCHE!..



¡NO ES LO MISMO PREDICAR!..



DIGAME EL SEÑOR...

¡OTRA RACIÓN DE LO MISMO!.. MÁS PAN Y MÁS CERVEZA...

CUENTOS DE

Mari-Pepa

Fiesta de fin de curso



OS exámenes habían terminado y todas estábamos muy contentas de haber concluido el curso con felicidad. Lo que ahora nos tenía ocupadas era la preparación de la fiesta que había de darse como despedida antes de las vacaciones del verano.

Constaba de muy diversos números: tras la función religiosa en la capilla del colegio, pasaríamos al pequeño teatro en cuyo escenario se representarían varios cuadros plásticos, copia exacta de las obras maestras de Murillo, se pondrían en escena algunos viejos romances castellanos y se interpretarían al piano y al violín composiciones musicales apropiadas.

El número final del programa consistía en una suculenta merienda servida a las alumnas del colegio y a todos los invitados.

Ya podéis figuraros el trabajo que requería la organización de esta fiesta. La señorita Eloísa, profesora de letras, la Madre Tecla, profesora de música y Madre Ignacia, eran las encargadas de la parte artística.

Durante todo un día, con un grabado en la mano, estuvieron visitando las clases del colegio y mirando las caras de las niñas hasta dar con el rostro más parecido a la Concepción de Murillo. Después hubo que seleccionar, entre las pequeñas, aquellas que harían de ángeles, de Niño Jesús o de San Juan.

Para los coros, se probó la voz y el oído de cada niña, y aquellas que declamaban mejor fueron las elegidas para recitar los viejos romances.

Angelines, Mari-Chari y yo tuvimos la suerte de que nos llamaran para hacer el papel de las tres cautivas. Estábamos encantadas de la vida. Pero la que no cabía en sí de orgullo era Armandita. Madre Tecla la había encomendado la parte de concierto y ella solita, en el gran piano de cola, tendría que interpretar tres obras de Chopin.

—Seguramente tendrán que hacerme un traje largo, como las concertistas de verdad—nos dijo pavoneándose.

Pero sus ilusiones se vinieron abajo cuando oyó que la señorita Eloísa decía:

—Los números de música irán intercalados entre cuadro y cuadro, para dar lugar a los cambios de decorado, así es que el piano no podrá estar en el escenario sino en la sala.

—En ese caso—comentó Mari-Chari burlonamente—creo que no vas a necesitar un traje largo porque, aunque todos te oigan, nadie podrá verte la punta de los pies.

Armandita se mordió los labios de rabia y permaneció callada. Pero no se resignaba a pasar desapercibida en la fiesta porque, aquella misma tarde, vimos que su mamá iba con ella al colegio y sostenía una conversación privada con Madre Tecla.

—Ya está buscándose recomendaciones esa presumida—comentaron todas las niñas—Sin duda quiere ser ella el número «bomba» de la fiesta.

Y no se equivocaban. Al día siguiente pudimos escuchar de los labios de la señorita Eloísa que se había introducido una modificación en el programa de tal modo que la parte de concierto se daría al final y así el piano de cola podría subirse al escenario.

Armandita había triunfado. Con una sonrisa de satisfacción, nos dijo a mí y a mis amiguitas:

—Pues sí, van a hacerme un traje de concertista y además tocaré al final de todo. Ya sabéis que en el teatro siempre se deja lo mejor para lo último...

—¡Huy, qué niña!...—murmuró entre dientes Mari-Chari.

Y eso mismo estábamos pensando todas en ese instante.

Tras muchos ensayos y preparativos, llegó el día de la función. La sala estaba abarrotada de público y las colegiales que no actuaban ocupaban las gradas del primer piso.

Los cuadros plásticos obtuvieron una salva de aplausos. Paloma Suárez estaba preciosa con su largo pelo rubio sobre los hombros y su manto azul sobre la túnica blanca. El parecido con el famoso cuadro del Museo no podía ser más exacto. Luli Espí, con su pelito rubio y ensortijado, hacía un San Juan delicioso, llevando un corderito en el brazo.

Luego vino nuestro cuadro, el de las tres cautivas. Salí «el pícaro moro» que las cautivó y la reina mora, preguntando sus nombres:

—¿Qué nombres tienen estas tres cautivas?
—La mayor Constanza, la menor Lucía, y la más pequeña llaman Rosalía.
—Constanza amasaba, Lucía cernía, y la más pequeña agua les traía.

Constanza, Lucía y Rosalía, éramos Angelines, Mari-Chari y yo.

Y siguieron los romances, los cuadros y las canciones.

Por último el número «bomba».

Subieron el piano de cola al escenario, se abrieron de nuevo las cortinas y salió Armandita, haciendo reverencias con su largo traje de raso blanco. Después de unos aplausos hubo un silencio absoluto y comenzaron las primeras notas de un nocturno de Chopin.

De repente el piano se calló y dejó de sonar. Armandita comenzó a dar señales de nerviosismo, pero seguía tocando.

—¿Qué pasa?—cuchicheaba la gente.

Luego se empezaron a oír unos ruidos extraños. Aquello ya no era un concierto sino un estrépito inaguantable. Hasta que al final ¡plaf! bajo la tapa del piano de cola, apareció un blanco corderito que se quedó mirando al público muy asustado. Hubo una explosión de risas en la sala. Armandita, colorada y rabiosa, se metió dentro del escenario y no quiso salir más a tocar.

Con aquel divertido incidente, terminó la función y todo el mundo fue a ocupar su sitio en el comedor para la merienda.

—¿Y cómo se metería el cordero en el piano?—preguntó Marisa ingenuamente mientras mordía un bizcocho.

—No sé—respondió Mari-Chari, haciéndome un guiño de inteligencia. A lo mejor lo metió «alguien» allí para que durmiera la siesta.—Mari-Pepa.



SE RETIRA DEL TABACO EL EMINENTE DON PACO





INGENIO INFANTIL



CONCURSO PERMANENTE

Curiosidades

Mutamid estaba casado con la sultana Romalquía; la había comprado por un puñado de disheñes, pues había sido esclava y además muletera de oficio lo cual no impedía que tuviese caprichos de verdadera reina; enamorada un invierno del espectáculo que presentaba la sierra de Córdoba, cubierta de nieve no quiso privarse de este placer en lo sucesivo y Mutamid, para complacerla, hizo cubrir de almendros todas las pendientes y laderas de la serranía.

Gonzalo Garrido
13 años

Jordán, 17. Madrid.

Chiste



—Y luego dicen que es difícil comer de gorral ¡Yo lo hago todos los días y tan fresco!

Luis López
Virgen del Camino, 13
Ribadeo. (Lugo).

Curiosidades



En Saponia se ve brillar el sol durante la noche, y estas son de más de seis meses de duración.

¡Vaya suñecito!

Julián Valencia
Abtao, 27. 2.º. Madrid.

Chiste



—¿Es fresco este pescado?

—Ya lo creo, ha estado 10 días en hielo.

Amadeo Cuadrado
José Antonio, 109
Palamós. (Gerona)

Chiste



—¿Has visto la desgracia del pobre Peláez?

—Si hombre, una muerte natural.

—¿Cómo natural? ¡Si le cayó encima un bloque de mil kilos!

—Pues por eso mismo lo digo. Yo encuentro muy natural que al que le cae una piedra de mil kilos encima, se muera.

Manuel Martínez

Conde de Altea, 18
Valencia.

Curiosidades

Los alfabetos de las diversas naciones contienen el siguiente número de letras:

Español, 27; inglés, 26; francés, 23; italiano, 20; alemán, 26; eslavo, 27; ruso, 41; latín, 22; griego, 24; hebreo, 22; árabe, 28; persa, 32; turco, 33; sánscrito, 50; chino, 210.

En San Petersburgo hay un reloj público, que tiene noventa y cinco esferas; en ellas se indica la hora de treinta diferentes capitales del mundo; además señala el movimiento de la tierra y de los demás planetas de nuestro sistema.

La campana mayor del Universo está en Moscú (su circunferencia en la base mide 21 metros; tiene de altura cerca de 7 metros, pesa 201.266 kilos. Nunca pudo ser suspendida.

Jesús Díaz
Calvo Sotelo, 8
Encinasola (Huelva).

Chiste



—¡Mamá, fíjate qué bueno soy! He ahorrado cincuenta céntimos.

—¿Cómo, hijo mío?

—Pues echando la carta sin sello y sin que me viera nadie.

M.ª Teresa de Castañeda
Colonia de Ingenieros
H. 8 y 10.—Madrid.

A LA VIRGEN MARIA

SONETO

Santa Madre de Dios Inmaculada más pura que del aura el suave ambiente perla de Nazaret, rosa de Oriente, eres faro del mundo, Madre amada.

Por tu suma humildad fué avasallada del dragón infernal la altiva frente, que así lo dijo Dios a la serpiente cuando la raza de Eva fué manchada.

Tu cuerpo sin mancha subió al cielo y amorosa interpones tu valía para que el desgraciado halle consuelo. Tú llevas a la gloria, Virgen mía, a los que buenos son aquí en el suelo, ¡llévame a mi también, oh Madre Mía!

Diego Delgado
15 años.

G. Bravo, 20. Encinasola. (Huelva)



José M.ª Petró
Donoso Cortés, 4.
Madrid.



¿Qué dice Juanito a su mamá?

José Luis Lagunas
Las Fuentes
Hortezuela (Soria).



José María Petró
Calle Donoso Cortés, 4
Madrid.

Chiste



—Ponga un ejemplo en que entren los tres reinos de la Naturaleza.

—Vegetal una coliflor; mineral, el carbón para cocinarla.

—¿Y el animal?

—El que se coma la coliflor, porque a mí no me gusta.

Jesús Díaz

Calvo Sotelo, 8
Encinasola (Huelva).

Curiosidades

El Sudán, nombre árabe, significa «país de los negros». Bañan a esta región el Senegal, Gambia y Níger. Abundan animales herbívoros y carnívoros.

La edad de la Piedra se divide en dos periodos:

Paleolítico (paleo, antiguo; litos, piedra) y, o de la piedra tallada.

Neolítico (neo, nuevo; litos, piedra) o de la piedra pulimentada.

Gonzalo Garrido
13 años
Jordán, 17. 1.º. Madrid.

CADENA



Horizontales: 1. Reza. 2. Desco. 3. Pone a la puerta. 4. Nivel. 5. Herramienta agrícola. 6. Par. 7. Quita valor. 8. Uno. 9. Guiso.

Verticales: 1. Animal. 2. Toro. 3. Rinde veneración. 4. Cantidad de agua. 5. Guisada. 6. Regalo. 7. Título nobiliario. 8. Artículo. 9. Nombre de mujer.

Alejandro Fernández
Ancha, 5
Mora. (Toledo)

Chiste



—Al parecer ha olvidado V. que le presté cien pesetas.

—No señor, pero con el tiempo es muy posible que lo consiga.

Pili Manjón

Salvador Crespo, 16
Chamartín de la Rosa
Madrid.

Un templo japonés



En Kamakura, ciudad del Japón, se encuentra el templo más suntuoso de todo el Imperio del Sol Naciente, es una imagen colosal de Buda, mide 50 pies de altura por 98 de circunferencia en la parte inferior del vestido, los ojos tienen 4 pies de anchura y por el caño de la nariz puede pasar un hombre. Se penetra a este templo-imagen por una puerta que tiene debajo del codo izquierdo. Es toda ella de bronce.

Felipe Gimeno
Fábrica de Cemento
«El León»
Matillas (Guadalajara).

Emilia y los pájaros



M. de Gonceil



Juan Berdugo Tirado
Calvo Sotelo, n.º 80
Chiptona (Cádiz).

Chiste



Ella. — ¡Tu madre es insostenible!

El. — Ten paciencia querida, yo soy más desgraciado que tú.

Ella. — ¿Por qué?

El. — ¡Porque tengo que aguantar a las dos!

Alvaro Escudero

P. de las Heras, 6
Ceuta.



M.ª del Carmen López
Puerta Nueva, 14.
Aranda de Duero
(Burgos)

A que no sabes que...

El puente más largo se halla sobre el Danubio, en Rumania y mide 3.807 metros?

El túnel más largo es el Simplón, en Suiza y mide 12.700 metros?

Jesús Díaz
Calvo Sotelo, 8
Encinasola (Huelva).



Soluciones al número anterior

AL RELOGRAMA. Coleta. Talega. Soledad.

Toledo. Maleta. Helado.

AL JEROGLIFICO DE J. L. L. «Me salen todos».

AL DE J. L. A. «En alas del amor».





"EL CONDE DE MONTECRISTO"

Chano Ureta, uno de los primeros directores mexicanos, ha sido el encargado de plasmar magistralmente en la pantalla tan famosa obra por encargo de «Hispano-Mexicana Films», que ha querido ofrecer al público esta magistral superproducción. Arturo de Córdoba, Consuelo Franck, Mapy Cortés, Gloria Marín, Anita Blanch, Julio Villareal y René Cardona componen el reparto de su conocido

ARGUMENTO

Edmundo Dantés, joven marino, enamorado de Mercedes, es nombrado capitán del bergantín *Faraón*, por su mag-



Mapy Cortés en un primer plano de esta película.

nífico comportamiento y pericia durante toda la travesía.

Poco después, Mercedes y Dantés

anuncian su enlace y celebran la comida de boda, que es interrumpida por la justicia, que prende al novio, acusado de agente bonapartista.

Dantés es juzgado y declarado inocente; pero es motivo de una maniobra de sus enemigos e injustamente enviado al castillo de If, en reclusión perpetua.

Edmundo Dantés, durante los primeros meses de prisión, sufre accesos de locura y desesperación. Pasado algún tiempo, descubre una galería secreta que otro de los presos ha practicado para evadirse. Se trata de un gran sabio italiano, el abate Faria, que, con su saber y sus propósitos de fuga, hace reformar la paz al joven Dantés.

Juntos trabajan durante todas las jornadas de las noches para lograr la evasión del castillo de If, con la ilusión de que, una vez conseguido, puedan ambos descubrir un famoso tesoro, cuyos planos tiene en su poder el abate Faria. Una de las noches, al intentar retirar una gran piedra, ésta cae sobre el viejo abate, que poco después muere, no sin antes entregar los planos del tesoro a su compañero de cautiverio, Dantés.

Este, mediante un ingenioso procedimiento, suplanta el cadáver de su amigo y logra escaparse.

Durante toda la noche nada desesperadamente, y en la madrugada del día siguiente es recogido por un barco contrabandista y enrolado como marino.

Meses después, en un arribo forzoso del barco para cargar víveres y agua en la isla de Montecristo, Dantés finge una caída, pidiendo al capitán sea dejado en la isla para, en su vuelta, ser recogido completamente restablecido.

Tras afanosa busca logra, con gran asombro, encontrar el fabuloso tesoro; enterrado muchos años atrás por unos famosos piratas.

Edmundo Dantés, inmensamente rico, vuelve al mundo haciéndose llamar el conde de Montecristo. Marcha a Marsella, donde, con gran dolor, recibe la noticia de la muerte, por hambre, de su padre, y el casamiento de Mercedes. Dantés realiza indagaciones sobre la injusticia cometida con él, descubriendo toda la maniobra de sus enemigos, de quienes juró vengarse.

El conde de Montecristo frecuenta el gran mundo aristocrático, introduciéndose en los mismos hogares de sus enemigos sin ser reconocido. Uno tras otro van cayendo en las celadas que

les tiende el conde de Montecristo, quedando todos ellos arruinados. El marido de Mercedes, debido a la situación social en que le coloca Montecristo, desesperado, se suicida.



Arturo de Córdoba en «El Conde de Montecristo».

Después de satisfacer su venganza, y arrepintiéndose, evoca a Dios por su perdón, alejándose a otras tierras en compañía de Haydée, noble mujer, que tiene comprada como esclava, y, casando con ella, espera una vida tranquila y feliz.

El operador.

¡MUCHA ATENCIÓN, AMIGOS LECTORES!

Van llegando a nuestra Administración los nombres de los afortunados poseedores del álbum de los cromos "EL RAPTO DE MARI-PEPA". A todos aquellos que nos envíen el número del álbum adquirido y su dirección, LES RESERVAMOS UNA GRATA SORPRESA. Pronto anunciaremos el sorteo de la Lotería Nacional en el que se adjudicarán los PREMIOS EXTRAORDINARIOS que se anuncian en nuestro álbum. Adquiriendo los sobres de "EL RAPTO DE MARI-PEPA", podréis rellenar su magnífico álbum y ser agraciados con los premios en metálico que se adjudican al entregar los cromos con premio.

Precio del sobre:
VEINTICINCO CENTIMOS.

NOTA.—Se envían contra reembolso la colección de todos los cromos con su álbum, a quien lo solicite de esta Administración.

PLANEADORES - AVIONES

BARCOS : PLANOS

Material de todas clases

Pida catálogo ilustrado por Ptas. 1'50

Casa REYNA

DESEÑAÑO, 13. pral.
(JUNTO GRAN VÍA)
MADRID



Ayuntamiento, de Madrid

El TIGRE del AIRE

PLANEADOR

En este sencillo recortable, os presentamos la maqueta de un conocido avión de combate, que podrá realizar pequeños vuelos, siempre que os esmeréis en su construcción. Para ello, pegad la plana en papel fuerte, y dejad que se seque. Después cortad las piezas y unirlas entre sí, hasta obtener el juguete.

Finalmente debéis colocar en el morro del avión algún peso, un trocito de plomo, por ejemplo, para equilibrar el peso de la cola.

